

Introducción

¿Cómo difundir el aprendizaje-servicio?

Xus Martín, Josep Puig, Laura Rubio, Mónica Gijón, María López-Dóriga, Brenda Bär, Jordi Calvet, Josep Palos y Mariona Graell

Grupo de Investigación en Educación Moral, Universidad de Barcelona, España

El aprendizaje-servicio es una metodología pedagógica, una actividad formativa que vincula el aprendizaje académico con la realización de un servicio útil a la comunidad. Tras algo de reflexión nos damos cuenta que es más que una metodología, el aprendizaje-servicio es también una filosofía de la educación. Entender la educación como una intervención en la vida social es más que educar para la vida, es educar para transformar la vida ya desde hoy mismo y, por lo tanto, es reconocer al alumnado su condición de ciudadanos. Finalmente, descubrimos que el aprendizaje-servicio no es solo una metodología y una filosofía, sino que es también una manera distinta de entender y organizar las instituciones educativas. Al afirmar que el aprendizaje-servicio es una intervención destinada a paliar necesidades de la sociedad, suponemos que los centros educativos van a precisar la colaboración de entidades sociales que propongan un servicio y abran las puertas al alumnado para que los pueda llevar a cabo. Se precisa vincular entidades educativas y entidades sociales, convertirlas en socios de una misma tarea e invitarlas a organizarse de un modo que la colaboración sea positiva para todos. Por todo ello, decimos que el aprendizaje-servicio es una metodología docente, una filosofía de la educación y una nueva forma de organización la red educativa.

Pues bien, en este monográfico no vamos a tratar directamente ninguno de estos tres aspectos. Aunque van a estar presentes, nos centraremos en otra cuestión, vamos a considerar el aprendizaje-servicio como innovación social. Lo estudiaremos en tanto que una nueva práctica educativa que surge a partir de una idea original y que luego se propaga y arraiga a gran escala. La voluntad de la publicación que presentamos es analizar el aprendizaje-servicio como innovación y, por lo tanto, fijarse en los procesos colectivos que han impulsado este cambio educativo. Con ello pretendemos entender mejor los mecanismos que influyen en la adopción de una innovación educativa y establecer algunas recomendaciones para mejorar la implantación del aprendizaje-servicio en nuestra comunidad educativa.

Para ser más precisos en relación a nuestros objetivos, vamos a presentar las dos fases de una innovación educativa: la invención y la difusión. El momento de la invención examina la acción creativa de los pioneros que esbozan una idea nueva y que quizás la plasmen en una experiencia piloto. Producen una novedad que al principio será tosca e imprecisa. Más adelante, todavía inmersos en la dinámica de la invención, vendrán los desarrolladores que añadirán aspectos y perfeccionarán la novedad. En realidad, cualquier innovación está siempre abierta a la incorporación de

nuevos detalles que la mejoren, incluso cuando ya hace tiempo que fue ideada. En el caso del aprendizaje-servicio es habitual citar a Dewey, James y también a Makarenko y Baden Powell entre los creadores de lo que, tras cambios y desarrollos, recibió el nombre de aprendizaje-servicio.

Sin embargo, para que se produzca una innovación educativa no es suficiente con la invención, se necesita también un momento de difusión. La innovación es siempre un fenómeno social que requiere la absorción de lo nuevo por parte de una parte significativa de la población afectada por la novedad. La innovación supone convertir la novedad en algo cotidiano, que se adopta a gran escala, se fija en la vida de la comunidad y acaba por convertirse en rutina. La innovación implica un reconocimiento intersubjetivo de la bondad de la novedad y un aprendizaje colectivo de las nuevas competencias necesarias para que la adopte una porción cada vez mayor de los implicados. Si nos referimos al aprendizaje-servicio, difundirlo implica darlo a conocer, movilizar a los actores afectados, crear las condiciones para multiplicar las experiencias, institucionalizar los proyectos, y darles continuidad y sostenibilidad; en definitiva, conseguir que los ensayos se multipliquen, alcancen a todas las personas en formación, se adopten por parte de las instituciones implicadas y se fijen en las redes de la comunidad educativa y social.

A diferencia de la invención, que la pueden realizar unos pocos creadores y luego transmitirla, la difusión es algo que implica al conjunto de la comunidad interesada en el aprendizaje-servicio. La innovación es social y singular. Es social porque se trata de llegar a muchas personas e instituciones y conseguir que adopten la novedad y, por otra parte, este proceso es singular porque se desarrolla siempre en un contexto concreto, con su historia, sus oportunidades y sus dificultades. Es un proceso que puede aprovechar saberes ajenos, pero que siempre requiere adaptarlos a la propia realidad y llevar a cabo de nuevo y de forma original todos los esfuerzos necesarios para su implementación. Estudiar la naturaleza de estos procesos singulares es lo que vamos a realizar en este monográfico y lo vamos a llevar a cabo a partir de la experiencia de innovación educativa que ha supuesto el aprendizaje-servicio en Catalunya.

El análisis de la implantación del aprendizaje-servicio en Catalunya requiere que contextualicemos los dos momentos de todo proceso de innovación, la invención y la difusión. En relación a la invención, una tarea que estaba ya en buena medida acabada, recibimos primero una influencia de fondo debida a los planteamientos de la Escuela Nueva, en particular a la idea de "actividad asociada con proyección social" de Dewey, así como también de la tesis marxista de la educación como participación en trabajos socialmente necesarios, que en buena parte nos llegó de la mano de Makarenko. A estos referentes se les añadió un marco conceptual distinto, el escultismo, que nos acercó a formas de compromiso cívico de los jóvenes muy cercanas a lo que luego se denominó aprendizaje-servicio. Finalmente, a sabiendas que podemos desconocer otras experiencias relevantes, merece la pena citar aportaciones locales muy cercanas al aprendizaje-servicio, como el trabajo de

Joaquim Franch en los Aiguamolls de l'Empordà y la novela infantil de Àngels Garriga, *Un rètol per a Curtó*, en buena parte descripción de una experiencia real. Hasta aquí el poso teórico sobre el cual a finales del 2003 obtuvimos una doble aproximación al aprendizaje-servicio del todo actualizada. Por una parte, nos referimos a la impagable aportación de Nieves Tapia, que nos puso en contacto con el trabajo desarrollado por Clayss en Argentina y, por la otra, a las lecturas y los contactos que pudimos mantener con representantes de las múltiples iniciativas de toda índole desarrolladas en los Estados Unidos. Por último, dentro de este marco de referencia, algunos equipos universitarios autóctonos realizaron trabajos de investigación que han servido para apropiarse con rigor de la novedad y para aportar algunas concreciones que han facilitado la difusión del aprendizaje servicio en el contexto de Cataluña.

El momento de la invención que acabamos de presentar no es el tema de este monográfico, lo que centra la atención de sus distintos artículos es el estudio de los procesos de difusión del aprendizaje-servicio en el contexto catalán. Cada uno de ellos analizará alguno de los procesos de difusión del aprendizaje-servicio. En lo que resta de presentación nos corresponde tan solo señalar las líneas maestras de tales procesos.

Consideramos que la difusión del aprendizaje-servicio ha activado dinámicas complejas, entrelazadas y, por supuesto, todavía inacabadas. Nos referimos a tres dinámicas fundamentales: 1) la multiplicación de experiencias muy diversas resultado de la colaboración entre entidades educativas y sociales, 2) el impulso y la acción facilitadora de las administraciones y de otras instituciones educativas, y 3) la creación de condiciones favorables para la promoción y el arraigo del aprendizaje-servicio en ámbitos territoriales locales. Se trata de dinamismos que se activan de manera simultánea, aunque se pueden distinguir.

Los protagonistas de la multiplicación de experiencias de aprendizaje-servicio han sido los centros educativos y las entidades sociales. En estas instituciones aparecieron las primeras experiencias y paso a paso también en ellas se ha ido extendiendo el aprendizaje-servicio. Cuando hablamos de centros educativos nos estamos refiriendo a los centros de educación infantil, primaria, secundaria y también de educación superior. Asimismo incluimos los centros de tiempo libre y esculismo, así como también las entidades de educación social. Por otra parte, han sido protagonistas en igual medida de la extensión del aprendizaje-servicio las entidades sociales que han definido necesidades, ideado servicios y proporcionado espacios para su realización. Han jugado un papel destacado entidades sociales muy variadas, organizaciones no gubernamentales, servicios municipales, así como otras instituciones que han promovido proyectos de aprendizaje servicio. Algunos de los capítulos siguientes analizarán estos procesos de difusión del aprendizaje-servicio.

El impulso y la acción facilitadora es la segunda dinámica vinculada a la difusión del aprendizaje-servicio. Con este dinamismo nos referimos a la tarea emprendida por las administraciones públicas o por otras instituciones que han llevado a cabo políticas y

acciones destinadas a adoptar para su organización o promover el crecimiento del aprendizaje-servicio, así como a crear unas condiciones óptimas para su desarrollo y multiplicación. La tarea realizada por el Departamento de Enseñanza de la *Generalitat* de Cataluña para implantar el Servicio Comunitario en la educación secundaria es un ejemplo brillante de este tipo de acciones. Todavía en el ámbito de las administraciones es muy destacable la implicación del Consorcio de Educación de Barcelona y de la Diputación de Barcelona. Por otra parte y con objetivos diferentes, instituciones como, por ejemplo, las organizaciones de tiempo libre o las universidades están adoptando el aprendizaje-servicio y difundiéndolo entre sus miembros. Finalmente, en la tarea de impulsar y facilitar la implementación del aprendizaje-servicio ha sobresalido el Centro Promotor del ApS, una entidad creada expresamente para llevar a cabo estas tareas. Consideramos que la labor facilitadora realizada por todas estas instituciones ha sido y será esencial en la consolidación del aprendizaje-servicio como innovación educativa. A su estudio también se destinarán algunos de los capítulos que siguen.

Finalmente, la difusión e implantación del aprendizaje-servicio depende de una tercera función que se realiza en el ámbito territorial local: en los municipios o, en el caso de las grandes ciudades, en sus distritos. Se trata de la construcción de un ecosistema local que permita la implantación y el desarrollo del aprendizaje-servicio. Nos referimos a una tarea que consiste, entre otras iniciativas, en la activación de los protagonistas de las diferentes entidades educativas y sociales, la creación de un inventario de proyectos de servicio, la promoción de encuentros entre centros formativos y entidades sociales para idear nuevas propuestas, la formación de grupos motores de ámbito local y la creación de condiciones de sostenibilidad, difusión de los éxitos y mejora de los errores. Un conjunto de tareas necesarias para dar continuidad al aprendizaje-servicio, que se explicarán con detalle en los artículos correspondientes del monográfico.

Hemos visto que una innovación educativa empieza con una invención que luego se difunde. Lo mismo ha ocurrido con el aprendizaje-servicio, una novedad que se difunde en diferentes contextos y con diferentes mecanismos para lograr su implantación masiva. Esto es lo que está ocurriendo en Catalunya y que queremos analizar en este instante de su desarrollo. Y lo queremos intentar por diferentes motivos. Primero, para entender mejor como las ideas pedagógicas llegan a la realidad educativa. En segundo lugar, queremos analizar cómo se está difundiendo el aprendizaje-servicio, qué procesos lo han impulsado, qué ha ocurrido hasta ahora y cómo deseamos que sea el futuro. La intención aquí es entender y aprender de los procesos de difusión que se han desarrollado y, por supuesto, intentar mejorarlos. Finalmente, nos sentiríamos muy satisfechos si las reflexiones que se plasman en los artículos de este monográfico pueden servir a otros colectivos que en sus respectivos contextos están trabajando para implantar ampliamente el aprendizaje-servicio, o quizás también alguna otra metodología educativa. En definitiva, deseamos saber qué debemos hacer para que las buenas ideas lleguen a la realidad de nuestras entidades educativas y para que se aprovechen de ellas todas las personas en formación.